

ALEJANDRO LEROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
Apartado de Correos, 252.—Teléfono 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

AÑO III.—NUMERO 660

Madrid, domingo 4 de Enero de 1912

TRES EDICIONES DIARIAS

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias... .. 6 10 20
Portugal y Gibraltar... .. 7 14 25
Extranjero... .. 10 20 40
No comprendidos 10 30 60
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional.
Número suelto 5 céntimos.

EL FINAL DE UNA TRAGEDIA

Toda España espera que el rey conceda el perdón

Necesidad de la clemencia

El movimiento de piedad por el único reo exceptuado del indulto, es tan extraordinario, que bien puede afirmarse no hay en estos momentos conciencia alguna de hombre honrado a quien no repugne la ejecución de la cabeza de turco elegida por el Gobierno para satisfacer la mal llamada vindicta pública.

Si odioso era que de un crimen colectivo y tumultuario, realizado por una muchedumbre en rebeldía, respondiesen unos cuantos desgraciados cuya culpabilidad no se determinaba con la concreción y con la evidencia imprescindible para el discernimiento equitativo de las responsabilidades individuales, lo es mucho más el que uno solo de los condenados pague ahora por todos el delito entre todos ejecutado, porque es evidente que no fué el *Chato de Cuqueta* el instigador de la matanza, el jefe o cabeza de la rebelión, ni el que precisamente inflirió a las víctimas las heridas que los forenses señalaron, entre las numerosas que destruyeron sus cadáveres como mortales de necesidad, únicos casos en que podría estar disculpado el regateo macabro que privó de la participación en la gracia del indulto a aquel desventurado.

Tan unánime es el sentimiento público en favor de este reo, que hasta los pocos periódicos—mauristas y ultraclericales—que fueron nota discordante en el concierto de voluntades generosas que inclinaron el ánimo del Gobierno al perdón de los seis compañeros de *Cuqueta*, se suman ahora a nosotros para solicitar que la gracia alcance a todos los sentenciados.

El *Correo Español*, nada favorable al indulto anteriormente, escribe anoche estas reflexiones, que han de suscribir todas las personas sensatas:

«... Indultar y no indultar, detener y no detener el brazo del verdugo, dar paso a la misericordia o interrumpirla al mismo tiempo, ser piadosos con unos y severos con otros u otros delincuentes, eso no lo entenderá ni lo aprobará el país; porque vería en tal acto tacañería en el perdón o miseria en la justicia.

Y porque ese criterio nos parece absurdo, antihumano, creemos que no prevalecerá, menos todavía cuando el reo que se señala como carne del patíbulo, cuando la pátula que se va a entregar al verdugo no es, acaso, entre todos los grandes delincuentes encartados en este proceso el más responsable, aun siendo el que más se cebaba en las pobres víctimas de Cullera.

El representante la ignorancia, la ineducación, la ausencia de aquellos perversos sentimientos que explotan y de aquellos malos instintos que cultivan para sus fines otros hombres que hurtan sus cuerpos a la responsabilidad. Y clamará: «¡Cielos que con la cabeza de ese desventurado se quisiera dar satisfacción a la justicia!»

En parecidos términos se expresa *La Epoca*.

«Todos ó ninguno» viene a ser el grito de los que no estuvieron al lado de los misericordiosos a la hora de pedir clemencia.

Nadie, absolutamente nadie, se explica la tacañería con que ha sido concedida la gracia.

Con razón se afirma que el Sr. Canalejas, por querer dar gusto a todos, a todos nos ha disgustado. ¿Será posible que el señor presidente se obstine en resistir el empuje formidable de este movimiento de opinión? ¿Dará lugar a que la súplica se transforme en protesta?

No lo esperamos. Aun tenemos confianza en que la Corona completará su obra magnánima y que la dureza impuesta por los deberes de gobierno se ablande con las lágrimas de la desgraciada madre del sentenciado.

Por ella, por esta nueva víctima inocente que va a expiar con su dolor los crímenes de todo un pueblo, elevamos de nuevo nuestra voz en súplica fervorosa de indulto para el *Chato de Cuqueta*.

El Partido Radical redoblará también su campaña siguiendo las inspiraciones de sus dignos representantes en Cortes. El telegrama dirigido a todos los organismos radicales de España que publicábamos en el número de ayer, es prueba palmaria del celo católico con que el Partido cumple la humanitaria misión que se ha impuesto de arrancar de las manos del verdugo la víctima única que la debilidad incomprensible de los gobernantes le ha entregado.

Es cuestión de honor para nosotros formar la vanguardia de los que con mayor fealdad y entusiasmo trabajan hoy por la salvación de los siete condenados de Cullera y mañana por la abolición de la odiosa, inhumana é irreparable pena de muerte.

Echagüe y su licencia

VALENCIA, 14. El capitán general hace unos días había pedido al ministro de la Guerra le concediese un par de meses de licencia luego de ejecutados los reos de Cullera.

Un periódico local lo advirtió y dió la noticia, que se comentó en la capital como es de suponer.

En vista de esto y del efecto que había causado lo dicho por el periódico, Echagüe ha retirado la petición de licencia y ha manifestado que sólo descansará dos ó tres días.

El sentimiento nacional no será defraudado

Desde aquellos días en que la hija del general Villacampa conmovió a España con su esfuerzo piadoso, perseverante, desgarrador, no habíamos presenciado los hombres de nuestra generación un caso semejante de solidaridad sentimental. El reo de Cullera obsesiona hoy todos los espíritus, y no se restablecerá la normalidad mientras no veamos concedido el indulto.

Nosotros tenemos fe todavía. No concebimos que se difunda de modo tan general la expresión de un sentimiento de piedad si al fin de esta campaña emprendida en todas las esferas sociales no aparece el indulto.

Lo han pedido todos los partidos. En el partido liberal han dado ya su opinión favorable los hombres más próximos a las responsabilidades del Poder, los que más de una vez la han compartido con el propio presidente del Consejo. Desde el partido ultramontano hasta el Partido Radical, todos han alzado ya su voz, y aun dentro del partido conservador muchos hombres de los que menos complicidad tuvieron en el asesinato de Ferrer han pedido gracia para el sentenciado a muerte.

Queda sólo una monstruosa razón política que amordaza y desfigura los sentimientos de una fracción despreciable en la vida de nuestra patria. Los únicos enemigos del indulto son hoy los que necesitan justificar la condena de Ferrer y presentar a todos los Gobiernos de España, conservadores ó liberales, sometidos igualmente a los mismos hábitos de crueldad.

No será de ellos la victoria. Por encima de todas las pasiones y de todos los intereses políticos está el sentimiento de una nación. Esperamos el indulto. Confiamos aún en que vencerán los impulsos de humanidad y en que Europa y el mundo civilizado que tienen hoy la mirada fija en nosotros han de cerciorarse de que no constituimos una excepción vergonzosa.

Canalejas recibe a la madre del reo.

A las seis y media de la tarde el Sr. Canalejas, que había permanecido en el Ministerio de la Gobernación desde primera hora de la tarde, recibió a la madre y hermano del infortunado reo Jover.

Fuéronle presentados por los señores Sol y Ortega, Barriobero y Tato.

La entrevista fué corta, pero de una emoción intensa.

De rodillas ante el presidente la pobre madre y el hermano pedían piedad con frases entrecortadas por los sollozos.

Los presentes no quisieron prolongar aquella desgarradora escena, y el Sr. Canalejas, conmovido, pronunció algunas palabras de consuelo, prometiéndoles hacer cuanto estuviera en lo posible para salvar la vida del reo.

Insinuó el presidente que hoy reuniría el Consejo de ministros.

Los Sres. Sol y Ortega y Barriobero reiteraron una vez más su demanda de clemencia.

El primero habrá recibido el encargo del Sr. Merino de solicitar en su nombre el indulto del desgraciado Jover.

Ante el rey.

Fué recibido en Palacio el Sr. Barriobero, abogado defensor de Juan Jover.

Se le había advertido, al concedérsele la audiencia, que no llevara a la familia del reo, por no ser práctica acostumbrada.

El Sr. Barriobero entró en Palacio a las siete de la tarde. Le acompañaban los señores Sorolla, Benlliure, Muñoz Degraín y D. Luis Morote.

Ante D. Alfonso tomó la palabra el señor Morote, quien dijo que el abogado defensor y los allí presentes, en cumplimiento de sus deberes de conciencia, y excluida toda idea política, acudían allí en petición de piedad.

D. Alfonso replicó vivamente:

«Eso no me corresponde a mí solo. Soy un rey constitucional, y he de resolverlo de acuerdo con el Consejo de mi Gobierno».

Cualquiera que sea mi deseo, y por grande que sea, necesito ese Consejo.

D. Luis Morote le interrumpió diciéndole:

«Perdóneme Vuestra Majestad que le interrumpa; pero de la Majestad son inherentes dos facultades: el veto y la gracia».

El indulto—siguió el Sr. Morote—no resulta del acuerdo de un Gobierno sancionado por el rey, sino del ejercicio de la gracia de indulto otorgada por el rey y sancionada por el Gobierno.

D. Alfonso contestó:

«Yo he contado con mi Gobierno antes de recibir a ustedes, y le he expuesto mi deseo de recibirlas».

Y el Sr. Morote repuso:

«Pues ahora me atreveré a decir a Vuestra Majestad que nosotros, antes de venir a Palacio, hemos hablado con el presidente del Consejo, con el ministro de

la Gobernación y con el de Guerra, y aunque oficialmente no podemos decirlo, a Vuestra Majestad sí podemos asegurar que a todos ellos les hemos oído que no serán un obstáculo para conceder el perdón.

D. Alfonso terminó la entrevista diciéndole que transmitiría al Gobierno las palabras cambiadas en la entrevista.

En casa de Canalejas.

A las nueve y media de la noche llegaban al domicilio del jefe del Gobierno los señores Morote, Sorolla y Benlliure.

Al mismo tiempo llegaba también el doctor Simarro, que se incorporó a sus paisanos y amigos.

La entrevista duró cerca de una hora, enterando los comisionados al Sr. Canalejas de lo acaecido en su audiencia con el rey. De ella tenía ya noticia detallada el presidente del Consejo.

El Sr. Canalejas, que habló larga y cariñosamente con los ilustres comisionados, parece que no les dió esperanzas de éxito en sus nobilísimas gestiones.

Una y otra vez manifestó el presidente del Consejo que el acuerdo del Gobierno era irrevocable, y que había llegado al límite de lo que creía su deber en la propuesta de indulto.

Al salir la Comisión entraba el ministro de Instrucción Pública, con quien los co-

rrimera hora de la noche, celebró una segunda conferencia con los Sres. Barroso y Gasset relacionada con las peticiones de indulto.

Después, en su domicilio, el presidente del Consejo habló también acerca del mismo asunto con los ministros de Instrucción Pública y Estado.

Hoy, por la mañana, conferenciará con los restantes ministros.

Todos los compañeros cuya opinión consultara anoche el presidente diéronle su más amplio voto de confianza.

Los ministros no se reunieron.

Circuló anoche como válida la especie de que el Sr. Canalejas había estado en Palacio y de que se iba a celebrar inmediatamente Consejo de ministros.

Desgraciadamente, no fué así.

El Sr. Canalejas tuvo noticias fidedignas de la entrevista de la Comisión gestora de indulto con el rey, pero sin ir para ello a Palacio.

A las preguntas que algunas personas le hicieron sobre si reuniría hoy el Consejo de ministros, contestó evasivamente.

Las familias de los reos.

Constituyen esa triste embajada del dolor que ha venido a impetrar la clemencia de los más altos Poderes.



JUAN JOVER

(Chato de Cuqueta)

misionados hablaron un rato, interesándose en sus humanitarias pretensiones.

Había Barroso.

Al recibir de madrugada a los periodistas, el ministro de la Gobernación dió algunas noticias interesantes.

Dijo que después de recibir el Sr. Canalejas la visita de los Sres. Morote y Simarro, se trasladó inmediatamente al Ministerio de la Gobernación, donde celebró una conferencia con los Sres. Barroso y Luque para conocer su opinión.

Después se dirigió a casa de los señores Gimen y Gasset, entrevistándose con ellos para el mismo objeto.

El presidente conoce ya la opinión de todos—dijo el Sr. Barroso—y tiene un voto de confianza para que resuelva lo que proceda.

Añadió el ministro de la Gobernación que ni el Sr. Canalejas había ido a Palacio ni se reuniría el Consejo de ministros.

Manifestó también que le parecía exagerada la versión que de la entrevista celebrada con el rey daban algunos periódicos de la noche y muy especialmente en lo que se refería a las palabras que atribuían al Sr. Morote como dirigidas al rey.

Nada más conseguimos los periodistas saber del Sr. Barroso acerca del asunto del día, de la angustiosa petición de España en favor del indulto de Juan Jover.

El gesto del ministro parecía denotar una gran preocupación.

Los periodistas insisten en su petición de indulto.

Ayer, por la tarde, los periodistas que a diario visitan al ministro de la Gobernación y algunos otros que, conoedores del propósito, se prestaron gustosos a secundar el ruego, expusieron al Sr. Barroso sus deseos de que se conceda el indulto al *Chato de Cuqueta*.

El ministro de la Gobernación elogió el noble ruego de los periodistas y prometió dar cuenta de él al presidente del Consejo.

Un voto a Canalejas.

El Sr. Canalejas, que había permanecido en Gobernación desde media tarde hasta

demás españoles verdaderamente cristianos y al de los demás correligionarios nuestros, el voto mío por la clemencia en favor de cuantos puedan resultar condenados en el proceso de Cullera.

Sería iniciado el detenerse a considerar los aspectos políticos del perdón: es humano, es religioso, es digno de su gran corazón y de su gran nombre, y eso basta. Yo deseo vivamente que en esta hora solemne se escuche usted a sí mismo.

Lo quiere, respeta y admira su amigo afectísimo, s. s., q. b. s. m.,

Julio Burell.

10 de Enero de 1912.

Respuesta de Canalejas.

«Mi querido Julio: Así le llamaba al escribirle en el largo período de nuestras frecuentes relaciones, de nuestra diaria correspondencia, cuando juntos trabajábamos en nobles propagandas que nunca olvidaré».

He recibido, y añado que leí con emoción, su hermosa carta, en la que desbordaban sentimientos que comparto. Claro está que, en definitiva, la responsabilidad ante la censura debo asumirla, y no la rehusaré; pero sin declinarla, cuando usted me dice que me escuche a mí propio, no olvide que estoy a solas con mi conciencia para meditar, pero acompañado de muchas obligaciones para resolver. Hoy he citado a los compañeros al Consejo tan pronto como recibí la sentencia; hace usted justicia a mis inclinaciones, que no dudo son las de todos los compañeros de Gobierno.

Nada puedo ni debo anticipar, sino que he agradecido su carta; que atribuyo a su voto, tan elocuentemente formulado, el valor que tiene, y me reitero muy cordial amigo,

Fago.

11-1912.

Canalejas en las calles.

No bien leída la Prensa de la mañana, nos lanzamos a la calle en busca de más optimistas impresiones que las que aquellos periódicos reflejaban.

Desgraciadamente, nuestros colegas no estaban desahucados.

A cuantos Centros acudimos y con todas aquellas personas que por su posición debían estar bien informadas, de todos oíamos iguales siniestros augurios. En todas partes se advertía un ambiente de angustiosa desesperanza.

Nuestra peregrinación fué larga, muy larga, y tan larga como triste.

En el transcurso de nuestras andanzas distinguimos en la Puerta del Sol la figura del presidente rodeada de algunos de sus amigos.

Los transeúntes se apartan a uno y a otro lado para dar paso al Sr. Canalejas, que, con pávido rostro y el rictus contrito, acoge indiferente las muestras de respeto que los viandantes le prodigan.

Detrás de él vuelve a cerrarse el espacio del público y surge un tenue rumor que llega claro, distintivo, hasta el jefe del Gobierno.

El *reporter* saluda con respeto al señor Canalejas, y éste, al pasar, le corresponde.

No quiere el *reporter* interrumpir el curso de las meditaciones a que parece entregado el señor presidente.

En la mente de aquél surge el recuerdo de un día no lejano en que Madrid, en pleno paro general, veía recorrer sus calles más céntricas por el Sr. Canalejas, seguido de una multitud, formada sin distinción de clases, en cuyos semblantes se reflejaba la satisfacción producida por los actos del jefe del Gobierno, por sus medidas de energía ecuanimidad.

«Cuán diferente aquella jubilosa demostración y la respetuosa acogida del público esta mañana!»

Y pensar que la debilidad de un momento es bastante para destruir una vida consagrada a los más nobles ideales de libertad y democracia!

Medite el Sr. Canalejas y no olvide que aún hay tiempo. Cierre sus ojos a las siniestras consejas de los que por envidia quieren lanzarle al sangriento lodazal donde yacen sus horribles prestigios y abra los ojos del alma fremontando su mirada a las augustas regiones donde lo humano triunfa del deleznable convencimiento, de la fórmula ocasional.

El presidente rehuye nuestra visita.

Algún tiempo después los periodistas acudimos al despacho presidencial.

Es la una de la tarde; uno de los secretarios del Sr. Canalejas sale a nuestro encuentro, y cortésmente nos dice que aquél abandonó temprano su domicilio é ignora a qué hora regresará al mismo.

Comprendemos la intención.

Se acentúa el pesimismo.

Pero si el presidente no está en su despacho, yo he sido comisionado por él mismo—prosigue diciendo el secretario—para que manifesté a ustedes lo que sigue:

Esta mañana, el Sr. Canalejas 'conferenció con aquellos sus compañeros de Gobierno con quienes no pudiera hacerlo anoche».

Como resumen de estas parciales entrevistas, insiste en mantener en todo su vi-

gor y extensión el acuerdo del Consejo de ministros sobre el fallo recaído, que no podía dar lugar a duda sobre la inquebrantable conducta del presidente.

Encargo cumplido.

Nos dijo también el secretario que el Sr. Canalejas había recibido de labios del Sr. Barroso la súplica de clemencia que ayer tarde le hicieran del tristemente memorable proceso de Cullera.

No hay razón alguna, por tanto, para que se reúna el Consejo de ministros, como alguien ha dicho.

El funcionario aludido había cumplido su misión con fonográfica exactitud, y sus palabras los periodistas.

Barroso recalca.

Abandonamos los periodistas aquella casa, llevando en nuestra alma el dolor y la desesperanza.

Nos faltaba oír al ministro de la Gobernación, y allí acudimos.

Sus primeras palabras nos demostraron que se trataba de una consigna. Su texto era igual al encargo que nos dejara el señor Canalejas.

El Gobierno no ha encontrado razón alguna que le haga rectificar su resolución primera.

Esta mañana ha estado unos instantes aquí el Sr. Canalejas.

Por conocimiento de la Prensa, me consta que acaba de celebrarse en Alicante una manifestación correcta a favor del indulto.

El rey no ha salido.

Quiso el Sr. Barroso hacer constar que el rey no pasaba el día en el campo, como hubiera afirmado algún periódico.

Este permanecerá toda la tarde en Palacio.

Esta noticia constituyó un leve resquebrajo de esperanza.

No habrá Consejo.

Interrogado el Sr. Barroso acerca de si entraba en los propósitos del Gobierno celebrar Consejo esta tarde, contestó:

No hay hasta ahora asunto alguno que lo justifique.

Esta reunión sólo se celebraría si ocurriera algo excepcional.

Canalejas no va a Palacio.

Tampoco el presidente irá hoy a Palacio.

—Realmente—añadió—no hay motivo para que rompa la práctica de no concurrir al despacho del rey los días festivos.

Los albañiles.

Al terminar el mitin celebrado esta mañana por la Sociedad de albañiles, un Comisión de éstos, por acuerdo de los asistentes al acto, visitó al Sr. Barroso é súplica de que se aplicara el indulto al infeliz reo Jover.

El ministro ofreció transmitir el ruego telefónicamente al Sr. Canalejas.

Huelga revolucionaria.

De provincias—terminó diciendo el señor Barroso—hay noticias que revelan tranquilidad.

Anoche se celebró en Barcelona un mitin radical, y es de lamentar que mientras el Sr. Iglesias (D. Emiliano) recomendaba la huelga general durante veinticuatro horas en señal de protesta, pero dentro de la legalidad, varios de los asistentes abogaban por la huelga revolucionaria.

Crisis total

A la hora en que cerramos la primera edición de provincias nos dicen por teléfono que ha sido indultado el «Chato de Cuqueta», y que el gobierno se halla en crisis total.

Crueldad de corazón

VALENCIA, 14. El alcalde y los concejales republicanos y liberales han visitado al general Echagüe, quien ha denegado la manifestación que solicitaban a favor del indulto del *Chato de Cuqueta*, porque de conceder el permiso se contraería el bando publicado.

Para la manifestación se contaba con cincuenta mil personas, entre las cuales hallaban muchas obreras.

La negativa ha causado pésimo efecto en la ciudad, extrañando todos de que para un fin tan humanitario y honroso se hayan puesto obstáculos que impiden exteriorizar el sentimiento de la población valenciana.

En vísperas del suplicio

Los preparativos.

VALENCIA, 14. Comunican de Sueca y Cullera que en ambas poblaciones aumenta la afluencia, según se van conociendo los detalles preparatorios para el suplicio.

Ayer el jefe de la cárcel de Sueca ordenó que todos los procesados se vistiesen para ser trasladados.

Cuando todos lo estuvieron se advirtió al *Chato de Cuqueta* que saliese primero, y que luego irían los demás compañeros.

Así se hizo para ahorrarle la impresión que forzosamente le hubiera causado el ver que él era el único a quien se trasladaba a la cárcel de Cullera.

El cadalso se elevará en la playa, formando un gran cercado de madera. En el centro se levantará el patíbulo.

No hay madera para el cadalso.

Los materiales para levantar el patíbulo se han enviado desde aquí, porque todos los vecinos de Cullera se han negado rotundamente a facilitar la madera para el cadalso.

Hay quien ha dicho que primero prende fuego a su casa que facilitar nada para matar a un crimine.

El pueblo está consternado. El vecindario piensa marcharse al campo el día de la ejecución, abandonando y cerrando las casas.

El regateo de Canalejas.

Aquí se discute que Canalejas regatee la gracia aconsejando una piedad tasada.

Muchas personas defensoras de la pena de muerte que execraron los sucesos hasta con pasión política, les disgusta la solución, pues consideran que *Cuqueta* era un matón, inculco, brutote, sin educación, casi inconsciente.

Les disgusta, porque creyeron ver en los sangrientos sucesos una cuestión política que venga a pagarlo uno solo entre siete, siendo el condenado de una muy relativa responsabilidad por su escasa inteligencia.

La causa y los verdugos.

En el correo de ayer llegó a Capitania la causa.

El general Echagüe se la entregó al juez instructor para que ejecute la sentencia.

Hoy han salido los verdugos con dirección a Cullera para cumplir su fatídica misión.

El aspecto de la población.

VALENCIA, 14. A primera hora de la noche llegaron ayer a Cullera treinta y dos individuos que se hallaban en la cárcel de esta capital, y que han sido puestos en libertad por no resultar contra ellos cargo alguno en los desórdenes de Septiembre.

Los parientes los recibieron con abrazos y lágrimas de regocijo.

A muchos ha sorprendido la llegada, que no esperaban.

El aspecto de Cullera es tristísimo.

La vida de la población acabó pronto, encontrándose las calles y Casinos desiertos de gente.

Los soldados patrullan incesantemente, y toda la noche vigilarán en la playa, donde se ven tabiques de madera, de dos metros de altura, formando un cuadrilátero.

Todo está preparado, incluso los ejecutores.

El calabozo.

El *Chato de Cuqueta* ocupa un calabozo en la planta baja de la Cárcel, o sea en el departamento de la Casa-Ayuntamiento, entrando a la izquierda.

Tiene una cama con jergones, y ahora duerme, notándose una respiración normal.

El calabozo está alumbrado con luz eléctrica.

El comandante militar de la plaza, señor Salcedo, ha establecido su despacho en la Casa-Ayuntamiento, donde le cumplimentaron las autoridades.

Curas, funcionarios y tropas.

VALENCIA, 14. Marcharon a Cullera dos curas castrenses y se les invitó al arzobispo para que envíe los sacerdotes que crea oportuno.

También se invitará al párroco de aquella localidad.

Asistirán también el notario y varios médicos civiles y militares.

Para la capilla ha facilitado el Ejército un altar portátil.

El escuadrón de Caballería y la batería de Artillería pasarán la noche del domingo en Sueca, pasando de madrugada para Cullera.

Todo habrá terminado el lunes, salvo un último rasgo de piedad de los reyes.

Los indultados.

Mañana llegarán los reos indultados que se encuentran en Sueca.

Con ellos vendrán también los restantes procesados.

Aquí se les leerá la sentencia dictada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Cumplirá este trámite el juez militar.

De Melilla

Ejercicios de Wad-Ras.—Marcha y maniobras.—Tiroteos.

MELILLA, 14. El general Larrea ha presenciado hoy los ejercicios de tiro practicados por el regimiento de Wad-Ras.

Con objeto de efectuar una marcha y maniobras, salieron esta mañana del zoco el Had de Beniscar, por distintos caminos, dos batallones de Saboya al mando de los señores Arraiz y Condorena, yendo a reunirse en el fejar de Mariaguani.

Los Benibuyaghis tirotearon hoy desde lejos a la jarka amiga de Gariba.

Mañana marchará a Taurit el regimiento de Wad-Ras.

TEMPORAL EN EL MEDITERRANEO

Movimiento de barcos.

MÁLAGA, 14. Continúan sin salir a causa del temporal reinante los vapores *Barceló* y *oda*.

Ha llegado el cañonero *Laya* procedente de Melilla para repostarse de carbón.

El transatlántico *Montserrat* ha zarpado para la Habana.

Ha fallecido repentinamente en Ronda el jefe de los liberales D. Aparicio Vázquez.

La crisis francesa

Un Ministerio de altura

En él figuran tres ex presidentes del Consejo.

Acaba de constituirse en Francia un Gabinete de altura, cuyos miembros ejercen gran influencia sobre los distintos grupos parlamentarios que forman el bloque o mayoría republicana.

M. Poincaré, encargado por el presidente de la República de constituir el nuevo Gobierno, se ha dirigido a hombres políticos que representan diversas tendencias y ha logrado el concurso de radicales, de radicales-socialistas, de políticos de rancito aboleto republicano que no están aliados a los dos grupos citados, y de personalidades como Briand y Millerand, que proceden del campo socialista y continúan defendiendo algunos de los ideales colectivistas, tratando de hacerlos compatibles con el régimen económico actual.

Ha querido formar un Gobierno fuerte, capaz de solucionar los problemas planteados en la actualidad, y lo ha conseguido. Ha comprendido que no bastaba dirigirse a hombres de buena voluntad, que era preciso conseguir el concurso de verdaderos hombres de Estado, de hombres de experiencia y de reconocido mérito, y ha formado un Gobierno de altura, capaz de realizar una labor útil, así en el interior como en el terreno de la política internacional.

Ha logrado que le ayuden en su empresa hombres eminentes, porque Francia, democrática y republicana, es el único país del mundo donde los ex presidentes del Consejo de ministros aceptan una cartera en un Ministerio que no presiden, lo cual demuestra que los hombres políticos franceses tienen conciencia de sus deberes y no se dejan guiar por consideraciones que afectan a su amor propio.

Briand, Jean Dupuy y Leon Bourgeois han presidido Gobiernos y no tienen inconveniente en ponerse a las órdenes de Poincaré, y al hacerlo se sacrifican en aras del bien general.

Y es que en Francia los partidos y los jefes de partido no son semejantes a los partidos y a los jefes que por estas tierras tenemos.

No sería posible en España un Ministerio presidido por Besada, por ejemplo, y en el que se encargara de la cartera de Gracia y Justicia D. Antonio Maura. Tampoco se daría jamás el caso de un Gobierno formado por el conde de Romanones, en el que figuren Moret como ministro de la Gobernación, y Canalejas como ministro de Instrucción Pública.

Y es que, entre nosotros, se lucha para lograr la jefatura y no por las ideas, mientras en Francia no hay jefes, sino agrupaciones políticas con tendencias bien definidas que siguen las inspiraciones de algunos hombres mientras otros reflejan las ideas de la agrupación y prescinden de ellos cuando sus actos no responden ya a las inspiraciones del partido.

En la solución de la crisis han influido varios factores. La designación de Poincaré ha obedecido a que este hombre público, radical de siempre, pero radical templado que amolda su criterio a las circunstancias, encarna las ideas y los procedimientos que han salido triunfantes en las últimas elecciones para senadores. Dichas elecciones han sido una victoria para el partido radical, en cuyas filas figura monsieur Poincaré, y una derrota para los progresistas. Con ellas ha salido robustecido el bloque de las izquierdas.

La designación de personajes tan eminentes como Briand, Dupuy y Bourgeois obedece a que era necesario conseguir la cooperación de hombres de gran valía en los momentos actuales, que son muy graves.

En Francia no existen banderías. Esos hombres eminentes aceptan el puesto que les ofrecen y prescinden de toda mira personal para pensar únicamente en los intereses de la Patria y de la República.

Briand, Dupuy y Bourgeois se han sacrificado. También se ha sacrificado Delcassé, a quien ofreció Fallières la presidencia del Gobierno y que se negó a aceptarla porque cree que puede realizar una labor más útil en el Ministerio de Marina.

Conviene insistir en estas pruebas de modestia y de gran patriotismo que nos dan los políticos franceses y que forman contraste con la actitud de nuestros políticos, cuya conducta se inspira siempre en la ambición.

Esta es una de las infinitas causas de nuestra decadencia, y al mismo tiempo una de las razones que explican por qué Francia se halla al frente de la Humanidad e influye en sus destinos con sus ideas y su ejemplo.

Gestiones de Poincaré.

PARIS, 14. M. Poincaré cuenta ya con el concurso de M. Bourgeois.

Esta tarde verá a M. Millerand, Delcassé y Briand para solicitar su colaboración.

Asimismo pedirá a M. Klotz y M. Lebrun, ministros que eran de Hacienda y Colonias, conserven sus respectivas carteras.

Ministerio probable.

PARIS, 14. Aceptadas ya por M. Millerand y M. Delcassé las carteras de Guerra y Marina, respectivamente, preséntase ahora con favorable aspecto la combinación ministerial Poincaré.

En los Centros parlamentarios consideran cuando no muy probable, por lo menos muy posible un Gobierno formado como sigue:

Presidencia y Negocios Extranjeros, Poincaré.

Interior, Briand o Steeg.

Instrucción, Bourgeois o Steeg.

Marina, Delcassé.

Guerra, Millerand.

Hacienda, Klotz.

Colonias, Lebrun.

Agricultura, Pams.

Trabajo, Bourgeois o X.

Comercio, Dupuy (D. Juan).

M. Briand sigue reservando su contestación.

Manifestación de Poincaré.

PARIS, 14. M. Poincaré ha manifestado al presidente de la República que cuenta con lograr en breve la definitiva formación del Gobierno.

M. Briand ha aceptado la cartera de Interior.

Gobierno definitivo.

PARIS, 14. Han sido repartidas definitivamente las carteras siguientes:

Presidencia y Negocios Extranjeros, Poincaré.

Vicepresidencia del Consejo y Justicia.

Briand.

Interior, Steeg.

Guerra, Millerand.

Marina, Delcassé.

Hacienda, Klotz.

Obras públicas, Jean Dupuy.

Agricultura, Pams.

Colonias, Lebrun.

Trabajo, Leon Bourgeois.

Lo que dice «El Mundo»

En este concierto generoso de voluntades que a última hora abogan por la vida del desgraciado Juan Jover se van agrupando hasta los más irreconciliables enemigos del perdón.

Sean habilidades políticas o impulsos sentimentales, lo cierto es que todos concurren al mismo fin humanitario. *El Mundo* protesta también contra la cruel excepción con estas palabras:

«En esto es que estamos conformes con todos, en lo de que al indultar a seis, se indulte a los siete. Como ya se ha dicho y nosotros repetimos, es cruel hacer una excepción dolorosa, cuando de ella la sociedad no ha de obtener beneficio ninguno. La dureza, la dureza sin contemplaciones, también repetimos, es para cuando puede producir bienes, o por lo menos ahorrar daños. La dureza sin transcendencia provechosa, ¿para qué? Eso sí que es inhumanidad.

Y ya no hablamos más de esto porque tenemos la evidencia de que el rey, aconsejado por su bondad, que ahora irá en compañía de buen juicio, perdonará al último reo.»

EN MADRID

El Partido Radical

Esta mañana han estado en la Presidencia del Consejo de ministros a solicitar indulto para Juan Jover (a) *Chato de Cuqueta* el presidente y secretario de la Juventud Obrera Republicana Radical de Madrid, Sres. González Paniagua y Morales Zaguán.

Centro Republicano Radical de la Latina.

Esta mañana han estado en la Presidencia del Consejo de ministros a solicitar indulto para el desgraciado Juan Jover (a) *Chato de Cuqueta* el presidente y secretario del Centro Republicano Radical de la Latina, Sres. Abellán y Camiño.

Junta Republicana Radical de la Latina.

Esta tarde han estado en la Presidencia del Consejo de ministros a solicitar indulto para el desgraciado Juan Jover (a) *Chato de Cuqueta* el presidente y secretario de la Junta de distrito Republicana Radical de la Latina, señores López Brea y González Paniagua.

EN PROVINCIAS

Bilbao.

BILBAO, 13. Reunidas las Juntas municipales y Directivas de Círculos pertenecientes al Partido Republicano Radical tan pronto tuvieron noticias oficiales de la sentencia dictada por los sucesos de Cullera, acordaron por unanimidad enviar, en nombre de todas las entidades, un telegrama a la Presidencia del Consejo de ministros interesándole el indulto de *Chato de Cuqueta*, y otro, subscrito por los milicianos de la zona, pidiendo que se indultaran a las personas de humanitarios sentimientos se precien.

El telegrama cursado por las diferentes Juntas en representación del Partido Radical está concebido en los siguientes términos:

«Presidente Consejo ministros.—Madrid. Juntas municipales, juveniles, Círculos, Sociedades, Partido Republicano Radical de Vizcaya interesan indulto *Chato de Cuqueta*.

Evitando levantamiento cadalso daré pruebas de humanidad.

Europa culta, mundo civilizado nos mira. Piedad y misericordia.—Constancio Beltrán.—Juan Ramírez.—Filiberto Lechón.—Simón Beltrán.—Paulino Azcona.—Cecilio Lechón.»

El telegrama que se le enviará al Sr. Canalejas, subscrito por miles de firmas, dice así: «Presidente del Consejo de ministros.—Madrid.

Los ciudadanos que subscriben suplicamos indulto indultar al desgraciado reo *Chato de Cuqueta* (Piedad y misericordia).

Se han empezado a recoger las firmas, y son ya muchos centenares las personas que le han subscrito.—Beltrán.

Valencia.

VALENCIA, 14. Los republicanos han visitado el Círculo de Bellas Artes, el Casino Liberal y las fábricas y los Centros importantes para que redoblen los esfuerzos en pro del indulto.

El movimiento general en favor del indulto causa gran entusiasmo.

Se aplaude que todos los partidos sin distinción pidan clemencia.

Especialmente ha conmovido el rasgo de las mujeres de Valencia, que fundidas en el sentimiento de humanidad y en la exaltación de la piedad, elevan su voz al Trono, pidiendo clemencia para el *Chato de Cuqueta*, cuya madre, pobre, anciana y ciega, suplica que conserve la vida al hijo de sus entrañas.

Piden el indulto al arzobispo, la Cruz Roja, la Prensa, todos los partidos, el Instituto Médico y los pueblos de la región valenciana.

Burriana.

La ciudad de Burriana, siempre generosa, siempre buena, no podía permanecer ajena al movimiento nacional en favor de los presos de Cullera y ha respondido en forma bien gallarda, elevando un mensaje al presidente del Consejo en solicitud de indulto para los desgraciados cuyas vidas dependen hoy de la prerrogativa que al rey le concede la Constitución.

El mensaje está redactado en términos respetuosos y enérgicos y lleva varios centenares de firmas que lo avalan.

Tortosa.

El Ayuntamiento, con unanimidad, ha votado una proposición de los republicanos, encaminada a telegrafiar al Gobierno para pedir el indulto del *Chato de Cuqueta*.

En el telegrama se hace constar la protesta del Municipio contra los crímenes abominables cometidos.

Palma.

El diario *Ultima Hora* organiza una función a beneficio de los soldados heridos en Melilla.

El alcalde y los concejales republicanos han telegrafiado al Gobierno solicitando el indulto del *Chato de Cuqueta*.

Barcelona.

Presidido por D. Emiliano Iglesias se ha verificado un mitin en la Casa del Pueblo, acordándose, tras violentos discursos, pedir el indulto del reo de Cullera y declararse en huelga los obreros el lunes próximo en el caso de ser denegada esta gracia.

El local estaba lleno.

Habíanse adoptado precauciones por la policía.

No hubo ningún incidente.

En Villanueva se ha celebrado un mitin en favor del indulto para el *Chato de Cuqueta*.

Se pidió la abolición de la pena de muerte. No fué perturbado el orden.

Zaragoza.

Diferentes Comisiones políticas y particulares, el alcalde y presidente de la Diputación, han visitado a los periódicos y al arzobispo solicitando su adhesión en favor del indulto del *Chato de Cuqueta*.

El obispo se ha adherido a la petición, sin ocultar la repugnancia que le causaron los crímenes.

Una Comisión de elementos obreros ha convocado por medio de pasquines a un mitin al pueblo liberal zaragozano que se celebrará mañana en el Teatro-Circo para pedir el indulto del único condenado a muerte.

El conflicto de los cancheros ha quedado solucionado condicionalmente, mediante la solicitud que han elevado al Gobierno pidiendo al Estado decrete la desagravación de las carnes.

Orense.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Recogidas firmas en los pueblos sin distinción de matices. Anoche, con cuatrocientas firmas se telegrafió a Canalejas solicitando el indulto.—Soñillo.»

Medina del Campo.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. En nombre de los radicales de esta eleva suplica al Sr. Canalejas para que termine la hermosa obra comenzada, aconsejando el indulto del *Chato de Cuqueta*.—Ulpiano García.»

En Turquía

La Cámara de Diputados.

CONSTANTINOPLE, 14. Puesto a votación en la Cámara de diputados un proyecto de ley encaminado a permitir al sultán disolver dicha Asamblea sin el asentimiento del Senado, ha sido adoptado por 125 votos contra 105, pero como quiera que para que resultara válida esta aceptación hubiera sido indispensable votasen en pro las dos terceras partes de los diputados, ocurre que en vez de quedar adoptado ha quedado rechazado de hecho este proyecto.

LOS REOS DE CULLERA

Pidiendo el indulto

Castro del Río.

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros. Los republicanos de Castro del Río, por humanidad, pedimos indulto del condenado a muerte preso de Cullera.—Rafael Jiménez.»

Puerto de Santa María.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Le suplica el partido republicano local pida personalmente al Sr. Canalejas la equidad del indulto total de los reos de Cullera.—Robledo Franco.»

Huelva.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Recibido telegrama. Quedo enterado. Cumpliremos deber.—Soto.»

«Alejandro Lerroux.—Diputado. Acaban de cursarse veintitantos telegramas de petición de indulto. Proyecto otros actos.»

«El RADICAL.—Madrid. En asamblea magna celebrada esta noche por organismos Partido Radical, acordó enviar telegramas presidente Consejo ministros solicitando concesión indulto para *Chato de Cuqueta*. Además de los telegramas citados han hecho con mismo fin periódico *El Combate* y numerosos correligionarios. En reunión adoptados importantes acuerdos, reinando gran entusiasmo. Jefe radicales, Soto Vázquez, telegrafado Lerroux dándole cuenta acuerdos tenidos.—Vergnaud.

Sevilla.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. El Partido Radical sevillano se honra prestando a las indicaciones del radicalismo español verdadero cumplimiento para defender la vida del reo de Cullera, cuya muerte representa la decapitación del espíritu liberal patrio, el triunfo de las derechas reaccionarias y la vuelta al Poder de la negra amenaza conservadora, imposible de soportar por honor de España.—Martínez Barrio.—Blasco Garzón.»

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Recibi su telefonema con ocho horas de retraso.

Canalejas recibirá telefonemas con miles de firmas solicitando el indulto.

Salgo mañana para esa con el fin de conferenciar con usted cumpliendo acuerdo del Partido.—Beltrán.

Villanueva y Geltrú.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Reunidos gran número de radicales piden se interese por indulto del único condenado de Cullera.—Ricart.—Biscompa.—Covarsi.—Camprubí.»

Córdoba.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Recibido telegrama hoy, una tarde. Despatchados telegramas provincia. Nos reunimos a las cinco. Secundaremos noble, honrada, humanitaria campaña Partido Radical.—Ortega.»

Barco de Avila.

«El RADICAL.—Madrid. Pedimos clemencia para el desgraciado reo de Cullera. Felicitamos a los defensores.—García Vázquez.—Montegni.»

Fuentes de Andalucía.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. Los radicales de Fuentes de Andalucía, secundando la campaña por indulto del reo de Cullera, hemos remitido a Canalejas un telegrama con más de trescientas firmas.—Taltavull.»

La Rambla.

«El RADICAL.—Madrid. Los republicanos de esta acordaron en sesión de hoy pedir el indulto del reo de Cullera.—Toledano.»

Pueblo de Don Fadrique.

«Alejandro Lerroux.—Madrid. El Partido Radical de aquí pide el indulto del *Chato de Cuqueta*.—Díaz.—Maroto.—Salvado.—Bego.»

Posadas.

«Señor presidente del Consejo de ministros.—Madrid. Los republicanos radicales de Posadas ensalzan el rasgo de sentimiento que ha sentido al conceder el indulto de los reos de Cullera, dejando aislada para siempre la inmortal mano del verdugo.

Ahora, y más firmes en la esperanza, de V. E. suplicamos sea suprimida la única pena de muerte del desgraciado que, ante la nefasta argolla, perderá la vida. V. E. El presidente, Nicolás Bonilla.—El secretario, Martín Vélez.

Sevilla.

«Sr. Director de EL RADICAL. Con esta misma fecha le escribimos al presidente del Consejo de ministros protestando de la sentencia, por ser el ponente el mismo que condenó al doctor Riquelme, y además le decimos que se acuerde que tiene hijos. Esto se lo hacemos saber por si tiene a bien de publicarlo.

Suyos afectísimos correligionarios.—Andrés Navarro Reyes.—A. Guerrero.

Asquerosa.

«Sr. Director de EL RADICAL.—Madrid. Muy señor mío y distinguido correligionario: En este momento, una de la tarde, remito al señor presidente del Consejo de ministros el siguiente telegrama:

En nombre de los radicales de Pinos Puente y Asquerosa, suplico a V. E. se sir

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, urticas, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE



**CURAD LA DEBILIDAD
Y HABREIS EVITADO
LAS ENFERMEDADES**

BOVRIL

Esquelas de defunción

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

por
ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

**Descuento á corresponsales
Pago anticipado**

PRECIO UNA PESETA

USAD
siempre el calicida
de J. BIANCHI
De venta en todas las farmacias.

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfato de calcio — **CREOSOTAL**

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gales, enfermedades constitutivas, inapetencia, delirio general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, oír, raquitismo, escrofismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedito, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto General.

Broadway, 573. New York. U. E. A.

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha apidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 3 á 11 mañana y de 3 á 10 noche, á
monsieur Antoine

24, DIVINOPASTOR, 24

TAP

PASTILLASPECTORALES

G. F. MERINO & H^{no}

0,50 Ptas. PAQUETE

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA
Montera, 19, MADRID. — Teléfono 517

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123; MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Fijamos tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia. Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO

de mentol y cocaína

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

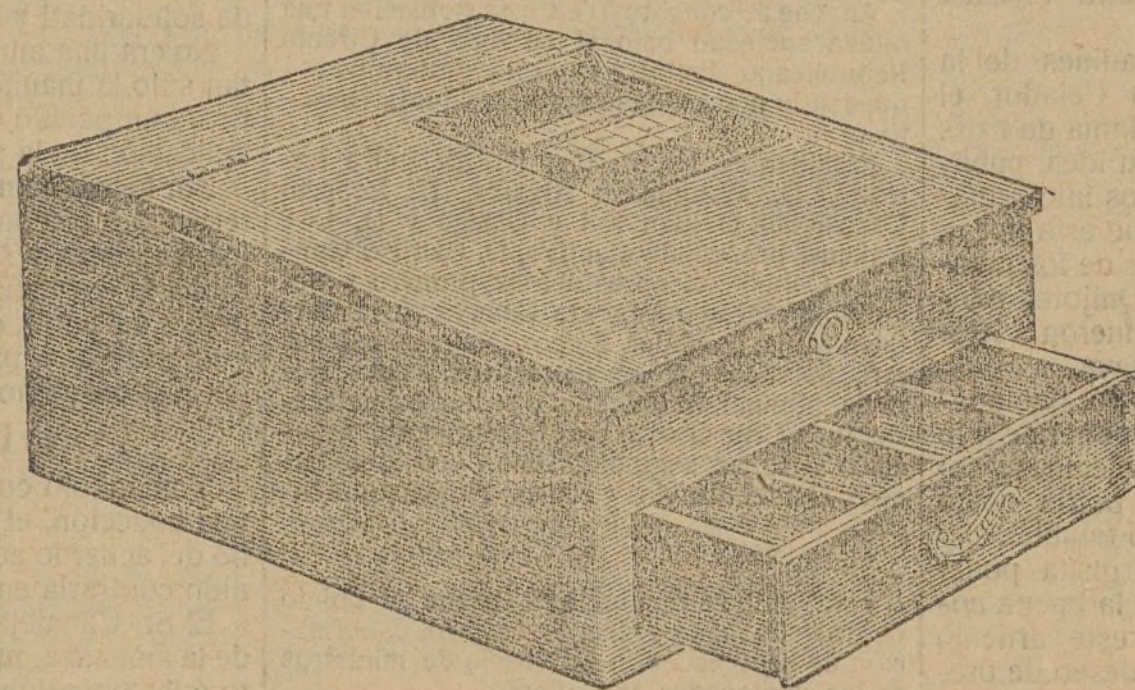
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1903.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

Preciados, núm. 11

Company, Tel. Fuencarral 29

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotogr. al natural; al agua, 5 pesetas; ampliaciones limitadas al óleo, 10 pías.

LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pías.

SANTIAGO RUSINOL.

—Falsos copias exp. éndica, 1 por 1 m., pías 100.

SIMONET. — El sermón de la montaña, 3 m., por 1,20, pesetas 225.

CARLOS HAES. — Paisaje, 1,50 m., por 1,20 pías, 150.

Razón en, esta edición.

CONTRA los malos y malos no hay nada mejor, con efectos garantizados y silencias, que el calicida in-piano.

TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

«El Radical» se dará cuenta de los Representantes de la

importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerentes:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)